

**Mateo 25:1-46**  
**por Chuck Smith**

En el capítulo 24 del evangelio de Mateo los discípulos vienen a Jesús y le preguntan Cuales serán las señales que precederán la destrucción del templo, y cuales serán “las señales de su venida, y del fin del siglo”. El ha dejado a los Escribas y Fariseos y les dijo que ellos no le verán nuevamente hasta que digan “Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

De modo que Jesús se está refiriendo a otra venida. Así que los discípulos se estaban cuestionando “¿Cuáles serán las señales de Tu venida y del fin del siglo?” Entonces El procede a decirles acerca de las varias señales que indicarían Su regreso, y por tanto, dándoles varias señales y los eventos que tendrán lugar previamente a su regreso, Su venida en las nubes de gloria para establecer el reino de Dios en la tierra, el les dice a sus discípulos que lo importante para ellos es que estuviesen velando, y estuviesen listos, porque el día y la hora que el Hijo del Hombre regresará nadie lo sabe.

Pablo nos escribe a nosotros en 1 Tesalonisenses capítulo 5, diciendo “acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” Ahora el Señor espera que estemos conscientes de los tiempos y las estaciones, sin embargo , no sabemos el día o la hora. Por lo tanto, la palabra de Cristo para nosotros es que estemos velando y listos. El les dio una serie de parábolas a ellos, y el énfasis de éstas era el estar velando y listos para el Señor, porque no sabéis cuando Habrá de venir nuevamente. Así que lo importante es que se esté velando y listo.

Continuamos entonces en el capítulo 25, con esta serie de parábolas que tienen como principal motor lo importante que es para nosotros estar velando, y la importancia que tiene estar listos para cuando El regrese. Porque,

desafortunadamente, habrán quienes no lo estén y el Señor vendrá y los tomará por sorpresa y no entrarán en las gloriosas fiestas de las bodas del Cordero.

## Capítulo 25.

*Entonces el reino de los cielos (Mateo 25:1),*

Entonces ¿cuándo? Cuando Jesús regrese nuevamente.

*Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. (Mateo 25:1-13).*

Con ésta parábola en particular se dan dos cosas, el mandato de estar listos porque las que estaban listas salieron, y luego El concluye diciendo “velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el hijo del Hombre ha de venir.”

Ahora bien, con la parábola de las 10 vírgenes hay probablemente 10 interpretaciones. Mas que tratar de ir a través de las muchas formas en que esta parábola ha sido interpretada, compartiré con usted lo que entiendo de esta parábola, y si a usted no le gusta mi interpretación de ella, usted puede tomar y elegir alguna otra que se adecue a su esquema. Pero creo que la parábola de las diez vírgenes es representativa del verdadero cuerpo de Cristo. Ahora bien hay un vasto sistema eclesial en el mundo de hoy, como Jesús dijo en Sus parábolas del reino, como la semilla de mostaza creció hasta ser un árbol, y los pájaros venían y se alojaban en sus ramas. Hay tres clases de aves anidadas en la iglesia y su conjunto, y algunas de ellas no son tan buenas.

Al mirar la iglesia en el mundo de hoy, pienso que es seguro decir, que en su mayor parte, la iglesia es bastante apóstata. Creo que hay muchos ministros apóstatas. Como Pablo dijese “Se levantarán de vosotros mismos, quienes dejando la fe, busquen atraer hombres hacia ellos mismos, y muchos de ellos dejaran a nuestro Señor”. Y cuando usted escucha de la incredulidad y escepticismo que es expresado en muchos ministros hoy en día – incredulidad en la Biblia como la palabra inspirada de Dios, incredulidad en el nacimiento virginal de Jesucristo mismo, incredulidad en la muerte expiatoria de Cristo – y aún se llaman a sí mismos ministros, y son parte de las mayores denominaciones; con todo abrazan cualquier doctrina impía, y muchos de ellos son extremadamente opuestos a cualquier visión fundamental de las escrituras en especial a cualquier acercamiento evangélico al hombre. Así que la iglesia acompasa un gran espectro de personas; algunos convertidos y otros inconversos. Seguramente esto está declarado en los mensajes de Jesús a las siete iglesias allí en el segundo y tercer capítulo del libro de Apocalipsis.

Para muchas de las iglesias, la palabra de Dios era “Arrepiéntanse o de lo contrario vendré rápidamente” Y la inferencia aquí es “si tu no te arrepientes, vas a pasar por la gran Tribulación”. De hecho, Él dijo lisa y llanamente a la iglesia de Tiatira: “Le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación, por lo tanto la arrojo en la gran Tribulación, y

aquellos que cometen fornicación con ella, a menos que se arrepienta.” La iglesia desafortunadamente no es una verdadera representación de Cristo Jesús. Y se me pone la cara roja de vergüenza por causa de la Historia de la Iglesia.

Pero dentro de este complejo sistema eclesiástico, Dios tiene su remanente fiel, el verdadero cuerpo de Cristo. Jesús dijo a la iglesia de Filadelfia “Porque has guardado la palabra de mi paciencia” hay quienes están guardando la Palabra de Dios. Y dentro de la Iglesia misma está el verdadero cuerpo de Cristo.

Bien, el aceite en las Escrituras es representativo del Espíritu Santo. Hay quienes están tratando de hacer la obra del ministerio y la obra del Evangelio en las energías y habilidades de su carne, y solo su carne. La iglesia ha desarrollado magníficos programas. Algunos de los hombres más talentosos se han dedicado a idear y bosquejar programas financieros y estas clases de cosas por medio de las cuales la iglesia debe convertirse en una gran organización y estructura que influencia al mundo a través de la política. Por otra parte están los que caminan en el Espíritu, los cuales están llenos del Espíritu, quienes confían en el Espíritu para que guíe a la Iglesia. Pablo nos dice en Romanos, “Los que son guiados del Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

Así que es significativo que están éstas vírgenes necias que tienen sus lámparas, pero no tienen aceite. Y como resultado, cuando se escucha el clamor finalmente “He aquí el esposo viene”, note que estaban todas mezcladas en una fiesta hasta ese clamor final, pero luego la real naturaleza se hizo manifiesta. Las vírgenes fatuas que tenían falta de aceite, mientras empezaban a recortar los pavílos, dijeron “oh, nuestras lámparas se apagan” Y se dieron cuenta en ese momento que no tenían la luz verdadera, pero para ese entonces era ya demasiado tarde. Y mientras ellas se fueron a comprar aceite, el esposo vino, y las que estaban prontas tuvieron la fiesta de casamiento con el Cordero. Las que

fueron fatuas, cuando volvieron, dijeron “Abridnos”, pero el Señor dijo “No las conozco, es demasiado tarde”.

Por lo tanto, la advertencia es que estén listos. No solo eso, sino caminen en el Espíritu, siendo guiados de El. Dependan del Espíritu de Dios, sean llenos de El. Todos estos mandatos nos son dados a través de todo el Nuevo Testamento, y velad, porque no sabéis cuando el Señor vendrá.

*Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. (Mateo 25:14-15),*

Un talento es ciertamente algo pesado, así es que el valor depende de si es cobre o plata u oro.

*A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre*

*duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. (Mateo 25:15-30).*

Aquí obviamente, el Señor está diciéndonos que El quiere que seamos productivos con Sus cosas. Lo que sea que Dios haya puesto a nuestro cuidado Dios espera que lo usemos y que seamos productivos con ello. No enterrarlo, no esconderlo, no tratar de preservarlo simplemente, sino que el Señor quiere que incrementemos lo que El ha confiado a nuestro cuidado. Ahora bien, para mí es interesante que el monto que El dio a cada uno fue conforme a las habilidades de esa persona. Pero la persona que tenía dos fue recompensada tanto como el que tenía cinco, en eso de doblar lo que el les había dado, cada uno fue reconocido por el Señor como bueno y fiel siervo, y les fue dado su lugar en el reino.

Esta parábola parece indicar que nuestra posición en el reino de Dios, cuando Jesús viene a establecer el reino sobre la tierra será directamente proporcional a la fidelidad que tenemos ahora en las cosas de Dios, aquello que Dios ha confiado a nuestro cuidado. Si Dios ha colocado cosas en mi potestad, entonces soy responsable de usar estas cosas para extender el reino de Dios. Y si soy fiel ahora en estas cosas que Dios me ha confiado, entonces conforme a esa fidelidad será mi posición en el reino que viene.

Ahora Jesús declara en el versículo 31,

*Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. (Mateo 25:31-46)*